Año XVIII. Núm. 2307 — Buenos Aires, Martes 11 de Agosto de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas

Suscripción mensual

En toda la república: $ 1,50. Exterior $ oro 0,50

Valores y giros a nombre de B.V. Mansilla

CRONICA EUROPEA

Actividad del pro tariado español

Para «La Protesta».

Héme aquí otra vez, lector amigo.

Tras un largo y forzoso paréntesis motivado por causas y circunstancias que no son del caso explicar, vuelvo gustoso a esgrimir la péñola, accediendo complaciente al amistoso requerimiento que un joven, bravo luchador argentino—él, que, desde que le vi por vez primera tiene todas mis simpatías y al que no he de cometer la torpeza de presentaros, pues harto conocido es entre vosotros, es el infatigable propagandista del ideal libertario Rodolfo González Pacheco—me ha hecho para que tantas cuantas veces me sea posible, envíe a su querido diario «La Protesta» mi colaboración periodística, ya en forma de Crónica relatando y dando a conocer a los lectores del campeón ácrata, los hechos salientes que se produzcan en este torquemadesco y levítico país, ora en artículo doctrinal o de principios en el que, a la vez que se abogue por la conquista de un mejor porvenir — como los aeronautas laboran por la conquista del aire — se trate del crecimiento, desarrollo y actuación del anarquismo en España y de sus relaciones con los anarquistas de los demás países.

Comprometido, pues, a hablar con el proletariado argentino, valiéndome para ello de los gavilanes de mi pluma y de la hospitalidad que en sus columnas quiera conceder «La Protesta» a mis deficientes trabajos, doy comienzo a éstos con el presente, prometiendo a los que tengan la paciencia de seguirme por el intrincado laberinto de estas líneas, tenerles al corriente de cuantos acontecimientos o hechos notables sucedan en España, que yo conozca y sean dignos de especial mención. Debiendo por mi parte advertir, que cuanto relate o comente lo haré siempre bajo el punto de vista anarquista — prisma a través del cual miro siempre toda clase de asuntos — por que de no poder hacerlo así valdría más romper la pluma, bien que lo perdería gran cosa al romperla ya que:

Ni mía es la pluma con que escribo,
ni mías son la tinta ni el papel,
ni nada de cuanto poseo y mi cerebro alberga, mío es.

Pero basta ya de digresiones; al grano.

***

España, o hablando con más propiedad, el pueblo español, no es, no, un «cadáver viviente sin pulsaciones ni energías», como doctrinal y enfáticamente han osado afirmar muchos novelistas, psicólogos y políticos sinvergüenzas.

El pueblo español, tomando la palabra «pueblo» en su verdadera acepción tiene vida, tiene sangre, pulso y energía suficiente para laborar en pro de su liberación.

Y la demostración inconcusa de tal aseveración la halla el cronista, en esa incesante e interminable lucha que con perseverancia digna de encomio viene sosteniendo año tras año para romper un pedazos la cadena que le apresiona y libertarse de la ominosa esclavitud a que le tienen sometido el monstruo capitalismo por un lado y el tiránico poder por el otro.

Sí, el pueblo español, (o como el cronista le denomina cambiando un sustantivo por otro), el proletariado español, vive, se agita, siente en sí la sana rebeldía y, a despecho de sus infames tiranos trata por todos los medios conocidos, de organizar sus poderosas fuerzas; hace sacrificios y prepara con ahinco y con tesón los necesarios elementos de combates, y cual cazador experto atisva la ocasión de acorralar y dar la formidable batida a la numerosa colección de fieras que pululan por el espeso y laberíntico bosque social.

***

En Junio pasado, el proletariado madrileño, ha dado confirmación plena a nuestro aserto. Véase la muestra.

El gremio de burgueses tahoneros, se puso de acuerdo — sin contar para nada con la huéspeda — para elevar el precio del pan. La clase obrera de Madrid, que más que vivir vegeta, tomó en consideración como merecía el acuerdo de los tahoneros y sin celebración de asambleas ni comicios, púsose de acuerdo y sin consultar con nadie, se dirigió «preparada» a las tahonas, y ésta quiero y ésta también, fué saqueando una tras otra y también varias a la vez y apeleando de paso a los miserables tahoneros que de modo tan descarado ejercen el bandidage en la sede monárquica.

La lección dada por los palos proletarios a los burgueses tahoneros, ha sido de primera y ha dado los resultados que era de esperar, esto es, que no hay tahonero tan valiente que se atreva a hablar de elevar el precio del pan.

Los sucesos ocurridos en Madrid por causa de la elevación del precio del pan, fueron comentados por los diputados en el Mentidero político (a) Cámara de diputados, pero sin que les ocurriera a los señores del margen promulgar una nueva ley prohibiendo las protestas contra los tahoneros.

Y ya que como por inciso he nombrado el Mentidero político, bueno será que os diga, que en la Cámara de diputados se inició un debate sobre la guerra de Marruecos y de ello se habló largo y tendido, abogando unos por que cese inmediatamente la guerra, a causa de ser ésta una sangría abierta de dinero y sangre proletaria — esto de sangre proletaria no es de los diputados, sino del cronista, — y asegurando los otros, los ministeriales, que la guerra dudará lo que durar deba.

¡Ah!, en España, los gobiernos son de oro. Hacen cuanto les viene en gana y las oposiciones... bien gracias, y Vd.?

Otra demostración inconcusa e irrebatible de la vida y potencialidad del proletariado español es, las numerosas huelgas que, unas veces en defensa de su dignidad ultrajada y de sus derechos conculcados y otras para arrancar al enemigo mejoras más o menos importantes, plantea y sostiene constantemente.

Más de un mes hace, que los campesinos de la rica comarca Jerenzana, del pedazo de tierra andaluza que en dos épocas distintas ha sabido escribir en la historia de las reivindicaciones proletarias dos hermosas páginas revolucionarias, están en huelga, sin que hasta el presente se vislumbre la forma en que ésta habrá de terminar. La siempre infame burguesía andaluza pone en esta huelga singular empeño, y valiéndose del apoyo que el gobierno le presta poniendo a disposición de los latifundistas las autoridades y fuerza armada, quiere ahogar el grito de rebeldía del proletariado agrícola por el procedimiento del terror.

Latifundios y autoridades, contando con el servilismo de ese ser degenerado llamado «guardia civil», encarcelan y procesan sin consideración de sexo ni edad, llenando las ergástulas de huelguistas, mujeres y niños, proceder inícuo que, produciendo resultados diametralmente opuestos a los perseguidos por la burguesía, va enardeciendo cada día más el espíritu de lucha en el campesino jerezano y acumulando tal cantidad de odio en los pechos proletarios, que hace presagiar importantes sucesos revolucionarios.

Por lo que se vé, la burguesía jerezana, ha olvidado como sabe responder a sus provocaciones el proletario andaluz. Esperamos el resultado de esta lucha.

De otra huelga quiero hablar a los lectores de «La Protesta».

Valladolid, el feudo de los trigueros castellanos, ha sido teatro de sucesos dignos de la atención del cronista.

Los obreros metalúrgicos plantearon días pasados una hermosa huelga a sus patronos. La burguesía vallisoletana, avara y sin entrañas como la de todas partes, venía oponiendo una resistencia tenaz a las pretensiones de los asalariados. Las mujeres e hijas de éstos, poco versadas en asuntos diplomáticos, organizaron una cencerrada y silba fenomenal al ingeniero de una fundición y al compás de la estupenda orquesta, intentaron lincharle, lo que no pudieron llevar a cabo por intervenir la policía, la que, para defender y salvar al ingeniero de una muerte segura, dió varias cargas, produciendo algunos heridos entre los huelguistas y recibiendo a la vez — pues «donde las dan las toman» — heridas de consideración a tres esclavos o esbirros policías. Después de este «cariñoso» prefacio de acción directa, la huelga ha entrado en vías de arreglo.

De otras huelgas quisiera el cronista daros informe, pero desiste de ello, concretándose a haceros saber que en estos días están en lucha con sus enemigos los burgueses en Madrid, los obreros ladrilleros; en Barcelona los Mosaistas y anexos y Constructores de Cajas de Cartón; en la Igualada, los del arte textil; en Cabezón de San Juan (Sevilla), los agricultores, y éstos también en Bornos (Cádiz); en Gijón, los del ramo de construcción y en Béjar, los tejedores que hace seis meses que luchan contra sus patronos.

Como se ve, el proletario no cesa de promover contiendas a sus enemigos, justificación de que tiene vida, pulso... y energías.

Constancio Romero

(Continuará)

De nuestra Redacción en la Cárcel

Al grano, volvamos!

Un soplo de tempestad ha pasado, deshaciendo melenas, conmoviendo testas anarquistas; una batalla se ha librado y hay vencidos y vencedores, aquellos devorando la acidumbre de la derrota, éstos la golosina de la victoria. — ¿Por qué?, he preguntado yo desde aquí, desde mi cárcel. — Por varias razones, se me ha contestado. Y ha empezado la enumeración, tan suscinta como la de las cabras de Sancho. A cada dos o tres he tenido que decir cuantas iban; y apenas he perdido una en la cuenta: ¡alto ahí!, se me ha gritado no se puede seguir contando en esa forma: es como echar granos en un cesto sin fondo, que todos los recibe y no retiene ninguno!... Por mi misma torpeza he declarado mi incapacidad para abarcar la hermosa suma de cabras, digo de razones, que me traían perfectamente acondicionada, ordenada y puesta en columnas, mis interlocutores; a cada momento perdía algunas de la cuenta y, perdiéndolas: ¿como había de compenetrarme bien, exactamente, del total para dar a cada une su razón, digo sus cabras. ¿He confesado mi ineptitud para enfrascarme en estas minucias; como el valero se caballero, preocupado por ideas superiores, he pedido que las pasen de una vez todas y que vamos al grano; pero se me ha replicado que entonces el cuento había terminado, porque lo esencial era llevar la cuenta de las que pasaban, y que allí donde se perdía una del número, allí el cuento se acababa y no había más que decir... En efecto: no he encontrado, ni antes ni después, que haya más que decir. El cuento es el de la cuenta de las cabras, porque están belicosos y «cabreros». ¡Nada grande, entonces; nada que se le pueda a nadie contar sin su cuenta de cabras por delante! A esto se reduce toda la cuestión.

Los compañeros se apliquen el apólogo, o lo que sea. Déjense de cabras y pierdan intencionalmente algunas en el número y que eso acabe; necesito nos volver al grano. Y el grano son las ideas...

T. Antilli.

Contra las leyes represivas

La conferencia en la Plaza Italia

Como estaba anunciado, el domingo debía efectuarse una conferencia pública en la plaza Italia, en la cual varios oradores invitados por el centro de Estudios Sociales de Palermo —organizador del acto — hablarían sobre la persecusión sistemática que se ejerce contra los trabajadores y hombres de ideas, al amparo de esas leyes que son el a b de la barbarie policial, cuyos agentes se olvidan de que son meros instrumentos al servicio del público, para convertirse en censores y jueces que intervienen en todos los asuntos y aplican «ipso facto» tal o cual artículo penal.

Ante una numerosa concurrencia a las 5 y 30 más o menos se iniciaron los discursos. Hablaron el compañero H. Pezettoni y dos compañeros del Centro de E. Sociales, condenando en términos enérgicos la dictadura del sable, los atropellos diarios, las prisiones y procesos.

Hicieron oportunas consideraciones sobre la actitud del proletariado frente a otros accidentes locales de la lucha y ante la guerra que en estos momentos envuelve la mitad del mundo en un furioso huracán de fanatismo nacionalista.

Parece ser que varios burguesotes que andaban de paseo, se sorprendieron al oir esas voces de guerra a la tiranía y afirmación de solidaridad internacional y fueron con sus influencias a la comisaría para que se prohibiera la conferencia. Es el caso que en el momento que quiso ocupar la tribuna el compañero Mansilla, un sargento de la sec. 22 que lleva el número 6085 se presentó en compañía de varios cosacos del escuadrón, notificando en nombre del comisario, que no podía continuar el acto porque no había permiso. El pretexto era baladí, pero ¿quién discute razonando con un uniforme relleno de pasta autoritaria, si no se va prevenido para hacer hablar el revólver? En vano fueron las protestas de los organizadores; no se puede, «no queremos», decían los milicos. Y no sólo se prohibían los discursos, sino también el permanecer en la plaza.

Ante la actitud amenazadora de los uniformados muchos se retiraron, pero una gran mayoría se quedó estacionada comentando el desplante policial que venía a alegar la falta de permiso, después de oír la palabra de los compañeros que ocuparon la tribuna.

El sargento y el cosaco que lleva como un estigma el núm. 985. se impacientaron al fin e hicieron una compadrada atropellando con los caballos, ordenando con tono de emperadores el inmediato desalojo de la plaza. El público se dispersó, pero

un momento después volvió a reunirse; el vaivén de los paseantes traía la afluencia de gente a la plaza y la aglomeración era inevitable. El sargento hacía cabriolas con el caballo — o, mejor dicho, el caballo hacía cabriolas con el sargento — y vociferaba contra los anarquistas, insultando a gritos a los gringos predicadores: «Les vía dar anarquismo con el sable cuanto hablen», decía, empuñando el espadín.

Cuando ménos se esperaba volvieron a dar otra carga, invadiendo la plaza como un malón. Muchas familias se encontraban en ese momento y se alarmaron grandemente. Los niños huían lanzando gritos; creían, talvez que eran fieras escapadas del zoológico, y era la ley en la expresión brutal de los cosacos gineteando los corceles.

Fueron detenidos y conducidos a la comisaría, Mansilla y otros compañeros, que fueron golpeados.

En presencia del comisario el sargento — no el caballo — dijo «aquí traigo esta punta de anarquistas sinvergüenzas, que estaban predicando en la plaza, señor»...

Momentos después se les puso en libertad. El comisario se sinceró y dijo que tenía conocimiento del permiso, pero le pareció bueno prohibir la conferencia porque eran obreros los oradores y varios señores se lo habían indicado.

Gacetilla

Monseñor de Andrea es un conferenciante de mucho talento, no lo dudamos; su última conferencia sobre los excesos de la moda, es una prueba indiscutible de su penetración profunda.

A Monseñor de Andrea no le agradan los excesos de la moda, que lleva a la clase aristocrática por un camino de ostentación indecorosa, impúdica, y, por último, porque derrocha en superfluidades los capitales cuantiosos que podrían, mejor empleados, aliviar la suerte de la clase trabajadora.

Estamos de acuerdo con Monseñor; la aristocracia gasta en lujos inútiles sumas de dinero considerables; pero no es solamente la aristocracia quien gasta dinero en lujos, sino también el alto clero, del cual Monseñor de Andrea es ilustre representante. Las casullas doradas de los obispos, de los arzobispos etc., el lujo escandaloso que ostentan todos los altos dignatarios de la Iglesia, representan también sumas ingentes, inútiles excesos.

En la sociedad civil como en la sociedad religiosa, existen clases privilegiadas; la clase de pobres clérigos que tienen que mendigar para subsistir y la clase de los obispos, arzobispos, etc., etc.

Y no es solo ésto; también dentro de las iglesias se ostenta un lujo desmedido; imágenes de santos y de vírgenes cubiertas con ricos mantos recamados de oro y plata, retablos suntuosos, altares magníficos...

Ya que Monseñor de Andrea se inspira en los Evangelios para fustigar el lujo y los excesos de la moda en la clase civil aristocrática, no debe olvidar que Jesucristo fué un pobre que carecía hasta de lo más necesario, y que no instituyó iglesias riquísimas, ni dignidades de ninguna especie.

El alto clero gasta en lujos, tanto o más que la aristocracia. Empiece Monseñor por condenar lo que pasa en casa propia antes de meterse en casa ajena.

Y si él no condena el lujo de la Iglesia, lo condenamos nosotros.

***

El señor Roque Sáenz Peña, que hace tiempo dejó de ser presidente de la Nación por razones de salud, ha perdido todos sus derechos electorales por la suprema razón de su fallecimiento, producido el domingo a las 2 de la madrugada cuando nuestro diario estaba impreso. Por eso no dimos la noticia. Conocemos la biografía, pero no podemos darla a publicidad mientras dure el dolor del gran ejército de favorecidos con empleos, diputaciones y cargos honoríficos, que hoy tomarán parte en el entierro.

Comentando

En estos días de nerviosidad ambiente, es realmente pintoresco el aspecto que las calles centrales de la metrópoli ofrecen. El obligado tema que se comenta es naturalmente el de la guerra; da para todo y a todo se presta; grandes y chicos emiten variadas opiniones con un aire tan sentencioso y de tan acendrada convicción dijéranse profetas de los modernos tiempos.

Y no solamente en la calle se efectúan controversias; en los talleres y oficinas, en los tranvías y establecimientos, en las casas particulares y hasta en las iglesias (¡!). En ocasiones llega a tan álgido y elevado punto la discusión, que no bastando las más o menos fundadas razones, se recurre al más convincente de los argumentos: la violencia, con lo cual resulta que los acalorados contrincantes salen vencidos por la misma suprema razón de que ellos quisieran usar: la de la fuerza, que en manos de los inexorables polizontes es inapelable.

Perogrullo daría a esto el calificativo de ridículo; yo, por ser más comedido me conformaré con tildarlo de improcedente. No es hora esta de discutir las probabilidades que de triunfar tenga uno u otro bando, tampoco es oportuno lamentarse del encarecimiento de los artículos de primera, segunda y última necesidad, y lo más inadmisible es que la gente vocifere exaltada, armando pugilatos y contiendas, porque a un emperador se le antoje arrasar al mundo en nombre de Dios, o porque a Perico el de los palotes, se le ocurra provocar a fantasmas imaginarios en una hora genial.

Yo encontraría más lógico una viril protesta, formal y enérgicamente formuldaa por el nefando crimen europeo. Y en caso de no surtir suficiente efecto, puesto que tan víctimas somos nosotros como aquellos combatientes, exigir aumento de sueldos y jornales, en virtud del alza de los precios de todos los artículos de consumo.

¿Quién no recuerda las saludables consecuencias de la huelga de inquilinos de 1907? A repetirla!...

Ya que nuestros eximios gobernantes no se preocupan de aliviar la aflictiva situación de las clases humildes, somos nosotros los llamados a exigir equidad y justicia, y en último caso hacerlo por nuestras manos.

Puesto que nosotros no hemos provocado la guerra, justo es que no paguemos sus consecuencias.

Pablo Martín y Martín

La unión libre

Las uniones conyugales, libres de toda intervención civil o religiosa, van aumentando cada día; la intromisión de extraños en las relaciones amorosas se va considerando como una práctica inútil, como una ceremonia que no agrega nada a la harmonía de los contratos matrimoniales. La sanción legal no impide el desacuerdo entre los esposos ni eleva su capacidad de amar; al contrario, los matrimonios legales, duran menos tiempo ligados al cariño y al amor, caen más pronto en la completa discordancia; como los esposos están «obligados» a soportarse no les atemoriza una separación, que solamente es posible en las uniones libres por la entera independencia que disfrutan los comprometidos. En fin, la sanción legal no posee la virtud de hacer más estrechas las uniones; si poseyera tal ivrtud, todos acataríamos la sanción, pues, sabido es que al efectuar nuestro matrimonio deseamos ardientemente vivir tranquilos y dichosos.

Lo que voy a decir ahora, sorprenderá a muchos compañeros

No todos los hombres son aptos para la unión libre.

En la sociedad actual, la mujer está abandonada casi completamente y por eso el hombre que quiera unirse libremente debe, ante todo, imponerse un deber; procurar no deshacer el hogar, no abandonar mujer e hijos porque, en nuestros días, el hombre es el único que atiende, con su trabajo, al sustento de la familia. ¿Qué suerte correrán, en la sociedad actual, la esposa y los hijos sin el apoyo del hombre? Los hijos crecerán raquíticos por insuficiencia de alimentos y no podrán ir a la escuela a adquirir los primeros elementos de la instrucción, y la mujer no tendrá otro remedio que la prostitución para subvenir a las necesidades de ella y de los pequeños.

Esto no sucedería en la sociedad anarquista, pues la mujer y los hijos no tendrían nada que temer de las eventualidades; estarían en un lugar seguro que les permitiría vivir muy bien sin la ayuda del padre, del marido.

Hoy el padre está obligado a mirar por el bienestar de los hijos. Al disolverse los matrimonios legales, la ley puede privar al padre de una parte de sus bienes y disponerlos en favor de los hijos, cosa que no sucede con las uniones libres porque éstas carecen del sello «legítimo» que les imprime la sanción legal.

Sucede con mucha frecuencia que los hombres que no han recurrido al civil para efectuar su matrimonio, al disolverse éste, dejan de contribuir al mantenimiento de los hijos; en este caso, la ley no puede obligarlos a nada, por el motivo de que el matrimonio no ha sido reconocido.

Y bien, los hombres aptos para la unión libre son aquellos que poseen un grado alto de dignidad, de conciencia; el hombre que se aleja de su hogar y abandona a sus hijos y a su compañera, que serán víctimas de la mala organización actual de las sociedades, no es hombre que merezca el aprecio de los demás.

No es que yo pretenda subordinar la libertad y felicidad del hombre a la familia, que, por un cambio en los afectos de los cónyuges puede llegar a ser insoportable la vida en común; al contrario, deseo que las uniones que marchan por el camino de la discordia, se disuelvan lo más pronto posible, pues preferible es vivir separado que permanecer continuamente en una situación desgraciada. Lo que pretendo — es justa y humana la pretensión — es que el hombre, al alejarse de su hogar, no deje de prestar su ayuda material a la mujer y a los hijos. Podemos no estar en el seno de nuestra familia y sin embargo socorrerla.

Yo sé de muchos compañeros que hallan un pretexto en la unión libre para desligarse de todo deber; tienen hijos y compañera que han abandonado y no se acuerdan jamás de prestarles la más pequeña ayuda; yo detesto a estos compañeros, porque no son generosos ni humanos; me indigna su proceder de verdaderos animales y les niego absolutamente capacidad para contraer matrimonio sin la sanción legal.

Sí, tengamos en cuenta que en las sociedades actuales al unirnos libremente a una mujer, nos imponemos, debemos imponernos un serio deber; no es justo ni humano que nuestra familia perezca en la miseria sin contar con el consuelo de nuestra ayuda.

Tengamos un poco de dignidad, y, aunque sea forzosa la separación del hogar, al menos que no falte a nuestros hijos y a la que fué nuestra compañera un apoyo que alivie la carga que sobre ellos pesa. — Ricard.

El boicot a Quadri

El comité pro boicot a Quadri invita a todos los delegados de las sociedades que lo componen a la reunión que se efectuará el jueves 13 del corriente a las 8.30 p. m. en Humberto I 2.200.

Se recomienda puntual asistencia, pues hay asuntos importantes que tratar.

Los actos del domingo

La del centro de Belgrano

Un franco éxito tuvo la conferencia llevada a cabo en la plaza Urquiza el domingo a la tarde, organizada por el Centro Femenino de Belgrano.

No menos de 800 personas acudieron a escuchar la voz de los compañeros.

Disertaron sobre temas de actualidad los compañeros Cappannari, Toranzo, la compañera Caridad Alcón y tres camaradas más cuyos nombres ignoramos.

La concurrencia salió gratamente impresionada, tanto por la peroración de Toranzo contra la guerra, como la de la compañera Alcón sobre la necesidad de que la mujer se una al hombre en sus luchas contra el capital.

Oportuna fué la conferencia de Cappannari sobre el boicot a Quadri y a los productos de la Quilmes.

Pueden, los compañeros organizadores de ese acto, quedar satisfechos del éxito obtenido y seguir esa sana obra de emancipación entre el elemento ajeno a nuestros ideales.

La conferencia en los Conductores

Efectuóse el domingo a la tarde en el nuevo local de la Sociedad Conductores de Carros, la conferencia sobre concentración obrera a cargo del compañero Robustiano Franco.

El número de concurrentes fué relativamente escaso, si se tiene en cuenta que el gremio sabe responder en masa a las asambleas que periódicamente efectúa.

Teníamos especial interés en conocer la opinión de este compañero sobre el tema elegido para su conferencia, dada su palpitante actualidad, y su importancia para el proletariado organizado, y al oir sus argumentos emanados de su observación serena, desapasionada e imparcial, en el terreno de las luchas obreras y en el campo ideológico, quedamos gratamente impresionados.

Nos identificamos con su modo de pensar respecto a la organización obrera. Los rumbos abiertos al porvenir por la Federación son amplios y libres; por ellos marchan las generaciones actuales mas aventajadas, y por ellos marcharán las del futuro. La rémora de la organización o permanece estancada muriendo de inacción en tren de perpétua rutina y molicie o siguiendo la senda de la Federación, evolucionará en busca de horizontes más vastos. No son los de las vanguardias los llamados a esperar a los retardados o a volver hacia ellos.

La ley de evolución no debe excluir a los sindicatos obreros.

Las afirmaciones del compañero Franco, tenían forzosamente que chocar con algunos de los que han dado en hacer de la fusión una canción popular, y que insisten en que «hay que unirse» sin reparar cómo, y aun en detrimento de las ideas que se sustenten y que son las bases sólidas en las cuales precisamente descansa la organización.

Uno de éstos es Augusto Pellegrini. Quiso refutar al camarada Franco y a Atilio Biondi — el cual sostuvo que el comunismo anárquico es la finalidad de los obreros que aspiran a ser verdaderamente libres, — pero no logró mas que contradecirse a cada paso, demostrando su ofuscación y empeño por defender dogmática y sectáriamente, un asunto que ha comprendido mal.

Ocuparon varios compañeros más la tribuna, dándose por terminado el acto luego en medio del mayor entusiasmo.

No será éste el único que se realice de esta índole, pero desearíamos que los adversarios del comunismo anárqui-

to dentro de la organización obrera, surgiesen a la tribuna con razones y argumentos dignos de ser discutidos por los que — deseando como el que más la fusión — deseamos también arrancar de ese estado de modorra en que yacen los sindicatos retardados, para infintrarles en sus venas la corriente ideológica, que es para ellos lo que la sangre para el cuerpo: la vida, la fuerza.

Un concurrente

Reseña Telegráfica

París, — Anúnciase que las tropas francesas invadieron la frontera de Alsacia, y después de una serie de escaramuzas libraron una batalla en las inmediaciones de la ciudad de Altkirch, derrotando a los alemanes.

Estos se retiraron perseguidos activamente por los franceses, replegándose sobre Mulhouse.

Las tres fuerzas efectuaron su conjunción en el punto indicado por el estado mayor y tras un sangriento combate dado en los alrededores de Altkirch se apoderaron de esta plaza.

Sin dar tregua al enemigo y después de cubrir su retaguardia y asegurar sus comunicaciones, el ejército invasor siguió avanzando hacia Mulhouse, combatiendo con los alemanes que se batían en retirada.

La retirada la efectuaron las tropas alemanas, en medio del mayor desorden.

Confirman también los despachos que contienen las precedentes noticias, que quedaron fuera de combate 30.000 alemanes y 15.000 franceses.

París. — Los diarios de esta capital publican la noticia de que los alemanes fusilaron a 17 prisionros belgas.

Madrid. — Telegrafían de Vigo que se han recibido allí radiogramas informando que el vapor holandés Tubantia, que procedente de Buenos Aires y Río de Janeiro se dirigía a Amsterdam conduciendo a bordo cinco millones con destino a Alemania, ha sido capturado por dos cruceros ingleses que le sorprendieron poco después de haber zarpado el vapor del puerto de Plymouth.

Despachos de la misma procedencia anuncian que otros cruceros británicos han cañoneado y apresado frente a Oporto al salir de ese puerto, en el que se encontraba detenido hace días, al vapor alemán Cap Ortegal

San Petersburgo, 10. — Una información de carácter oficial publicada en la prensa de esta mañana, dice que en los dos días últimos las tropas alemanas intentaron reconquistar la localidad de Eydtkuhuen diferentes veces, siendo rechazados por las fuerzas rusas.

Se afirma en el despacho oficial, que los alemanes tuvieron en esas tentativas 100 muertos y numerosos heridos.

Un regimiento ruso salió de la plaza para ofrecer un combate a la caballería alemana que se encontraba en las inmediaciones de la misma, pero los soldados germánicos huyeron perseguidos por los soldados moscovitas.

La artillería rusa lanzó una lluvia de obuses sobre los fugitivos, que sufrieron numerosas bajas.

Lisboa, 10. — Los ministros se han reunido en consejo para tratar el decreto que ha de publicarse conteniendo severas medidas a fin de impedir la elevación injustificada de los precios de los artículos alimenticios y combustible.

En dicho decreto se establecen las penalidades en que incurrirán los infractores de la disposición ministerial.

Nueva York, 10. — Un despacho de Londres retrasmite otro de Bruselas e informa que el ejército alemán que invadió la provincia de Lieja, después de un ataque general a la plaza y a sus fuertes, ocupó la ciudad.

El despacho no agrega otros detalles.

MUERTE DEL LOBO BLANCO

Pekín, 10. — El célebre bandido el Lobo Blanco, jefe de los merodeadores que tantos extragos han causado en diferentes comarcas de la república, ha sido muerto por las tropas que hace tiempo le perseguían.

DECLARACION DEL ESTADO DE SITIO

La Paz, 10. — Se ha publicado un decreto del gobierno declarando el estado de sitio en toda la república.

El decreto se apoya en la previsión por los resultados de la guerra europea y temiendo que con ello los dirigentes opositores provoquen una situación anormal.

También se publicó un decreto prorrogando por sesenta días los vencimientos comerciales y bancarios.

Se han cerrado las imprentas de algunos diarios de la oposición.

ASUNTOS MEJICANOS

Méjico, 10. — Se ha perdido toda esperanza de paz.

La actitud del jefe de la revolución, general Carranza, que se dirige hacia esta capital al frente de numeroso ejército, impone a las autoridades mejicanas la obligación de oponerse al avance de sus tropas.

Créese que antes de penetrar en la capital, tendrá que sostener sangrientos combates con las fuerzas de la guarnición y las que le saldrán al encuentro.

INSTRUCCION POPULAR

Florentino Ameghino (Avellaneda)

Hoy martes 11 a las 7.30 p. m., en el local O'Gorman 729 (Avellaneda) conferencias a cargo de Natalio Barbieri sobre: el mundo, las plantas y los animales, especialmente los antepasados del hombre, en el período laurenciano; José García, sobre: el método educacional de Ellen Rey; y Bartolomé Ciapela, sobre el origen del petróleo.

Entrada libre

Liga de E. Racionalist

Hoy a las 8 p. m., curso de anatomía y fisiología por la profesora Rosalía Granowsky, en el local de Conductores de Carros, Australia 1019.

Federación Obrera Local Bonaerense

A los inquilinos

Compañeros, ¡salud!

Frente al actual estado de cosas en que la sórdida voracidad de los dueños de casas, arrendatarios y sub arrendatarios, nos coloca, unida a la disminución de jornales y a la ausencia absoluta de trabajo, hemos los trabajadores de tomar por nuestra propia cuenta una determinación radical que venga a poner fin a tantas angustias.

No confiamos en la acción benefactora del estado; sus leyes de protección al obrero son bellas palabras escritas que nunca se cumplen porque, al cumplirlas, se perjudicarían ellos mismos. Y aun no conocemos nosotros a ningún político que legisle en perjuicio propio.

Por otra parte, el estado es impotente para salvar las situaciones que él mismo ha creado.

Es el pueblo obrero, entonces, el llamado a solucionar su difícil situación actual.

Los capitalistas, ante la crisis actual, se ven amparados por la ley del comercio que hace legal las quiebras; bajo pretexto del mal momento económico no se pagan los jornales del obrero, se niega crédito en los comercios, se aumentan los artículos de primera necesidad aprovechando la ocasión de la guerra europea, en una palabra: se nos condena a morir de hambre.

¿Es humano esto? ¿es justo? Si se justifican los atropellos del comercio y del capital contra los obreros, se justifica doblemente la actitud rebelde que invitamos adopte el pueblo obrero en general. Esta es: «¡no pagar alquiler!»

¡Inquilinos! Negaos desde hoy a entregar vuestros escasos recursos a los vulgares ladrones de vuestro sudor; ¡declaraos en huelga! Destinad lo que han de consumir esos zánganos a alimentar y vestir vuestros hijos, víctimas inocentes de la rapacidad de esos desvergonzados vampiros.

Con el fin de armonizar ideas tendientes a producir una gran huelga de inquilinos en toda la capital, os invitamos a concurrir a las asambleas que se efectuarán el sábado 15 de agosto a las 8.30 p. m., en el local Australia 1019 y el domingo 16 a las 9 de la mañana en la plaza Sarmiento, calle California e Irala.

Esperamos no dejeis de concurrir a estos actos donde se tratarán asuntos de sumo interés para el pueblo.

El Consejo Federal.

"La Protesta" en Rosario

Por la libertad de nuestros presos

MITIN EN LA PLAZA PRINGLES

Muy concurrido vióse el segundo mitin organizado por la Federación Obrera Rosarina, en favor de los compañeros que se hallan presos bajo falsas acusaciones de haber aconsejado el asalto a las casas de comercio o de haber tomado parte en algunas tentativas de saqueo que llevaron a cabo varios hambrientos. El mitin, como se anunció oportunamente, tuvo lugar en la plaza Pringles y en él tomaron parte unas 2.000 personas, a pesar de no haberse hecho mayor propaganda, del silencio de todos los diarios locales y de la expectativa que despiertan los sucesos de Europa, que parecen absorvver toda la atención pública.

En nombre del Consejo Federal abrió el acto el compañero Mora. Después hablaron los compañeros Domínguez, Azqueta, Buzo, Tahuenca, Martín y otros. Todos los oradores hicieron resaltar la injusticia cometida con la detención de los compañeros Pedro Casas, hermanos Leal, Sourret, Malopera y otros. Se puso de relieve el grado de sometimiento a la «Libre Trabajo» a que ha llegado la policía hasta el punto de facilitar a dicha institución «maffiosa» los retratos de quienes se distinguen por su propaganda en la difusión de los ideales revolucionarios. También se puso de manifiesto la solidaridad del pueblo obrero rosarino hacia los presos, haciéndose notar que la defensa de nuestros presos quizá nos obligue a adoptar una actitud más enérgica que la que se observa con la realización de mitins y conferencias.

Algunos de los concurrentes pedían que se dirigiera el público en corporación a exigir la libertad de los presos. La proposición no prosperó, pues la mayoría de los manifestantes se dieron cuenta que para realizar actos de esa clase, hace falta algo más que los puños.

Serían las 5 cuando dióse por terminado el mitin. El pueblo se dispersó, dando vivas a la anarquía y a la Federación Obrera.

Conferencia racionalista

En el local de la Federación Obrera, Cortada Centeno nº 8, se dió el sábado último una conferencia de propaganda racionalista. Disertaron los compañeros Torralvo y Ercolá, haciéndolo los dos en la forma que se esperaba por su preparación en la materia. El compañero Nido hizo algunas observaciones a lo expuesto por Torralvo, poniéndose después de una breve discusión amistosa, de acuerdo los dos contrincantes.

El público llenaba por completo el local, siendo muchas las personas que quedaron en la calle. Actos instructivos de esa índole debieran repetirse a menudo en los diferentes barrios de esta localidad.

Las epístolas de Barcos y Carulla

En la casí totalidad del elemento anarquista rosarino, ha causado pésimo efecto la actitud de Barcos y Carulla a raíz del «maremugnum» originado por el nombramiento de delegado a Londres. El tono petulante y de gran sapiencia del maestro Barcos, ha hecho sonreir a muchos, pero no puede sorprenderla a los que saben que esos hombres «providenciales» se mofan de la colectividad y de las multitudes revolucionarias siempre que éstas no se resignan a considerarlos como dioses omnipotentes.

Poca impresión ha de producir el hecho de que algunos levanten al aire «Así hablaba Zarathustra» y anuncien su retiro a la «montaña». Si ellos creen honrar a la colectividad, ésta ha de felicitarse de que se vayan los que pretenden erigirse en directores.

Lo más conveniente es que se haga punto final sobre la cuestión, impidiendo que las columnas de «La Protesta» sirvan para que hagan su obra desmoralizadora esos sabios que no vacilan en apropiarse de lo ajeno muy a menudo para sus producciones, que consideran deslumbrantes. La erudición no siempre es una prueba de talento.

Comité pro presos

Sorteo de la rifa

En la fiesta que ha celebrado el sábado en la Casa Suiza, la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, en ocasión del 11 aniversario de su fundación, ha sido sorteada la rifa que tenía en circulación el comité pr-presos.

Los números agraciados son: 1483, 1er premio, un busto artístico; 121, 2º premio, un tintero para escritorio. Los interesados pueden pasar por la secretaría del comité, Méjico 2070, todas las noches.

El comité pro-López Carrión, que rifó un cuadro con el retrato de Anselmo Lorenzo a beneficio de Carrión, cuando fué deportado, en vista de que nadie ha reclamado el premio, aun habiéndose publicado un aviso del sorteo, ha resuelto rifarlo de nuevo a beneficio del comité pro-presos, teniendo en cuenta la difícil situación económica de esa institución, que no puede cumplir por la falta de recursos.

La huelga de Berazategui

Los huelguistas, en número considerable, efectuaron el domingo una asamblea entusiasta en su local de costumbre.

Varios compañeros informaron que Rigolleau había despedido a los pocos traidores que traicionaban el movimiento, trabajando en la sección vidrio blanco, cerrando, en consecuencia la fábrica.

Los despedidos optaron por embarcarse para Europa en calidad de voluntarios para la guerra. Es para lo único que sirven, ¡bien van esos carneros al matadero!

Entre los huelguistas ha causado excelente impresión la medida tomada por el burgués, pues creen y con razón, que este se ve en serios apuros y expulsa al personal inútil para dar entrada a los que están en huelga.

Favorece indirectamente a los huelguistas la actual contienda europea, pues al no permitirse la salida de vapores de los puertos europeos, no podrá introducirse envases a este país y los industriales, faltos de éstos, harán sus pedidos a la fábrica en huelga, despertando la ambición del déspota Rigolleau, quien ante esa dorada perspectiva, optará infaliblemente por satisfacer el pedido de los huelguistas.

Para dar una idea de lo ambicioso que es este grotesco industrial, basta tener en cuenta que al despedir a los traidores que lo sacaron de apuros en el vidrio blanco, les rebajó en un

diez por ciento los jornales. Es el justo pago que merecen los canallas traidores de sus hermanos.

Los huelguistas se reunen en asamblea hoy a las 3 p. m.

Nuevos Agentes

RIO IV

En reemplazo del camarada M. Comin, se ha hecho cargo de la agencia de «La Protesta» en esta localidad, el compañero Jerónimo García, a quien deberán dirigirse para todo lo concerniente al diario.

NECOCHEA

Ponemos en conocimiento de los compañeros y suscriptores de la localidad, que ha sido designado agente del diario el camarada Manuel R. Momero, a cuyo domicilio, Angel Murga 454, se dirigirán para todo cuanto sea relacionado con esta publicación.

LA HUELGA DE QUILMES

Hoy de 1 a 5 efectuarán asamblea los huelguistas de Quilmes.

Hoy debía acudir al directorio la comisión de delegados a recibir la contestación definitiva, pero en vista de ser día feriado el gerente ha comunicado que queda postergaad para el jueves a las 3 p. m., la entrevista.

Sobre el boicot a la Quilmes

En vista de los trámites al parecer inconsultos que están realizando los huelguistas de Quilmes con la cervecería, es necesario preguntar a la sociedad Conductores de Carros, y en particular a la comisión, qué actitud deberá asumirse ante el giro que toma el movimiento.

Debe tenerse en cuenta la declaración de la Sociedad O. V. de Berazategui, que acordó seguir el boicot si éstos no vuelven al trabajo con un arreglo decoroso.

Los conductores de carros hemos sido víctimas de la Quilmes y ha llegado el momento de que nos reivindiquemos; por lo tanto, considero oportuno se trate este asunto en asamblea, notificando a la F. O. R. A. los acuerdos que se tomen al respecto.

Un conductor de carros.

Agrupación El Quijote

Se cita a los componentes de este centro a la reunión que se efectuará esta noche en el local convenido.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Hemos recibido «El Pueblo», núm. 22, de Ingeniero White; «En Marcha», núm. 3, de Santa Fe; «Libre Examen», núm. 169, de Bolívar; «Sarmiento», núm. 1, de Casilda (S. Fe), «Bulletin du Congres anarchiste internacional», núm. 2, de Londres; «La Semana», núm. 1, de Curuzú Cuatiá; «Il Libertario», núm. 560, de Spezia (Italia).

Movimiento Obrero

La huelga de chauffers

La huelga de chauffeurs alentada por las innumerables exigencias de la vida que impulsa al obrero a rebelarse por la mejora en los salarios y que ha encontrado resistencia en los patrones, seguirá vigorizándose día a día por la sólida unión que acompaña el movimiento parcial que se realiza contra todos los obstáculos que dificultan una capitulación inmediata por parte de los capitalistas.

Obreros despedidos

La reducción de personal en los establecimientos industriales asume los caracteres de un locout de incalculables consecuencias.

En la compañía Argentina de Tañacos han sido suspendidos en la semana pasada ocho maquinistas y ocho arregladores. La sociedad maquinistas Bonsack ha resuelto pasarles una cuota mensual a fin de que se puedan sostener hasta que pase este estado anormal. Los compañeros de trabajo, de la compañía G. de Tabacos, han resuelto contribuir para ellos con 5 pesos mensuales los maquinistas y 3 los arregladores.

La sociedad había pasado una nota pidiendo la expulsión de los no asociados, la cual no ha sido tomada en cuenta, so pretexto de que si la situación sigue peor, tendrán que despedir a todos.

Huelga de cajoneros

Sigue en pie la huelga de cajoneros del taller del burgués José Schwark, establecido en la calle Dean Funes 431.

Ningún obrero consciente debe ir a trabajar en ese taller, puesto que el motivo ha sido la pretensión de rebajar los jornales a la mitad de lo que pagaba.

F. O. L. B.

El domingo 16 realizará el gran mitin callejero contra la guerra. Pide a todas las sociedades nombren un compañero para que hable en su representación y lo comunique a secretaría para anunciarlo en los carteles.

El Secretario.

Cortadores de calzado

Se invita a la C. A. y al comité nombrado en la última asamblea a la reunión que se efectuará hoy martes 11, hora y local de costumbre. Se tratarán asuntos relacionados con la asamblea del día 14 del corriente.

Federación de calzados

El comité y los delegados a esta federación, quedan invitados a concurrir a la reunión que se efectuará el miércoles 12, hora y local de costumbre, para tratar asuntos importantes.

Federación de obreros fundidores

Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará hoy martes 11 para tratar un asunto de suma importancia. Se ruega no faltar: Australia 1019, Plaza Herrera.

Sindicato de mozos

Se convocado a sus socios y simpatizantse, a la gran asamblea que se efectuará en la casa Suiza hoy a las 8 p. meridiano.

agosto a las 8 p. m.

Obreros ebanistas

Efectúan asamblea el viernes 14 a las 8 p.m. en el local Méjico 2070 para tratar asuntos muy importantes para el gremio.

Notas administrativas

Correspondencia

Rosario, F. V. — Remitimos los ejemplares pedidos.

Bmé. Mitre, E. M. — Recibimos 17 pesos por suscripciones. Pasaremos circular a quien indica.

Allen, J. G. C. — Cambiamos la dirección de quien menciona.

Tucumán, C. M. de A. — Recibimos 5.— para los «Huelguistas de Quilmes». Rectificamos rótulo.

La Plata. J. C. — Enviamos nuevamente al que dice.

Asunción, Paraguay, F. F. T.—Suspendemos a los que menciona.

Tandil, J. E. — Recibimos 6.30: por suscripciones 3.— y 3.50 por libros. Remitimos diario.

Montevideo, J. V. — Van los 25 ejemplares diarios.

Corrientes, J. P. — Remitimos el diario directamente.

San Juan, E. E. — Suspendemos a los que dice.

Casilda, H. B. — Tomamos buena nota de la suya. Van los libros.

San Pedro, J. E. M. — Mandamos libro.

C. Casares, J. L. — Recibimos 1.75: por suscripción 1.50 y 0.25 por saldo de libros.

Ataliva, N. R. — Id 0.50 por saldo de libros. Contestamos.

Huinca Renancó, E. G. — Id 10.—: por suscripciones 9.— y 1.— por libros.

San Pedro, M. M. — Id. 1.50 por suscripción. Mandamos diario.

Jujuy, A. G. — Id 16.—: por ejemplares 13.— y 3.— por suscripción. Van recibos.

Berisso, C. R. — Id. 19.50: por suscripciones 9.— y 10.50 por ejemplares. Suspendemos el paquete.

Rio Cuarto, J. G. — Id 12.—: por suscripciones. Escribimos.

Las Rosas, J. A. — Tomamos buena nota de la suya.

Cap. Sarmiento, L. P. — Recibimos 1.50 por suscripción.

San Fernando, J. R. — Id. 19.50 por suscripciones.

Santa Fe, M. E. — Ya remitimos a los que indica.

Gualeguaychú, P. O. C. — Recibimos 4.60 por libros.

Baradero, «Comité «La Protesta». — Id. 11.40: por suscripciones 9.— y 2.40 por libros. Remitimos recibos.

Los Pinos, M. S. — Id 2.—: por suscripción 1.50 y 0.50 por donación.

La Plata, P. J. S. — Id. 0.35 por saldo de libros. El giro anterior era de 1.60; fué error nuestro.

Rosario, M. F. — Giramos 20.

CORREO

Hay cartas para: Carmelo Martínez Paiva, José Casas, Carmen de España, Antonia Martos, Juan Embriaco, Mariano Torres Torres, Carlos Fontana, M. Fernández, José Castaño y M. Redlich.

AMICHATIS (18)

CARNE DE MUJER

Libro I

El Romántico participaba de tan humanas emociones. Con la tenacidad de los locos cuando adoptan una determinación pareció olvidar sus pasadas incertidumbres. Tenía la pretensión de ser filósofo. Había formulado un silogismo y se acomodaba al consecuente.

—¡No escribo más!... ¡no escribo más!... ¡Murio el Romántico! De hoy en adelante daré brillo a mi apellido... Me llamo Juan Alsina...

Y Juan Alsina entró en los almacenes donde trabajaba Casta Miró. Entraron juntos. Formaban una pareja feliz. Semejaban un buen matrimonio que llegaba a la tienda a ver juguetes y comprar un globo de goma para el pequeño que quedaba en la escuela.

Los almacenes en los que trabajaba Casta, eran tal vez los más grandes de Barcelona. En sus armarios y archivos de respuesto «había de todo». Por eso sus propietarios, unos avisados señores, los denominaron, pomposamente: «Los Almacenes del Cosmos». Grandes, inmensos, semejaban un montón de tiendas, las más diversas, almacenadas en una sola. Ofrecía un carácter cosmopolita como encarnación de la locura apoteósica de un gran comerciante o el sueño dorado de un mercader. Grandes escalinatas daban aspecto suntuoso a los interiores, aumentado por los lacayos con librea y los altos empleados, serios y severos como magistrados en función, que vigilaban a los miles de empleadillos siempre dispuestos a la obediencia con tranquilidad de eunucos. Parecía un bosque de mercaderías, una selva de artículos y géneros de punto; una ciudad en que las casas fuesen montones de corbatas y castillos con torres de camisas, con jardincillos que por árboles tenían botellitas de esencia y por monumentos figurillas de Sevres. Una gran calle empezaba con objetos de escritorio y terminaba en un archivo de glotonerías. Más allá, un regimiento de botas, tenía su continuación en una alegoría de sombreros de todas clases. La diosa de la fortuna llenó su cuerno de la abundancia en todas las industrias y lo arrojó en el patió del gran almacén. ¡Vaya una gloria llegar a poseer tan gran tesoro! — pensaba Juan Alsina...

—Y, curioseando, buscaba el estante en que colocarían a su persona.

Juan Alsina se avistó con el jefe del personal. El jefe del personal, cosa rara, era un buen hombre. Viejo, risueño, tristemente risueño, tenía en el rostro una mancha de amargura. Era apacible como un buey y se llamaba don Juan.

Don Juan parecía bondadoso. Don Juan recibió amable a Juan Alsina.

—¿Queréis ser dependiente? — le dijo

—¡Mala carrera queréis seguir!... ¡mala carrera!... Antes, sí; antes se adelantaba en el comercio... ¡pero, ahora!... Yo no he tenido suerte... no he tenido suerte... Ya veis... Soy el director de esta casa y cobro una miseria... ¡Yo esta casa y cobro una miseria... ¡Yo, que fuí su fundador con el padre de los actuales propietarios y he puesto en ella mi vida y mis entusiasmos!... Pero, ¡qué caramba!... Usted es joven y llegará... Parece de vivo genio, no tiene cara estúpida... Creo que será un buen chico para engañar a los compradores y para que se llenen los dedos de sabañones...

Don Juan era viejo y empezaba a chochear. Así lo decían los dueño de los «Almacenes del Cosmos». Aseguraban que chocheaba por que, de vez en vez, decía verdades que para ellos eran latigazos.

No se amedrentó el Romántico ante una recepción tan poco alentadora. El viviría acomodándose a todo, procurando descubrir el secreto de la fortuna siguiendo el ejemplo de los que lucían tan buenos ternos y mostraban cara tan reluciente y grasosa. Como conocía el francés, le acomodaron en el escritorio. Sería secretario de don Juan. Mucho halagóle, al nuevo mercader, tal empleo; encerrado en el despacho, lejos del barullo del gran almacén, podía enterarse del movimiento de la casa. Ya empezaba a sentir esa femenina curiosidad de los tenderos que pretenden conocer los secretos de la clientela. Con su nuevo cargo podría ver de cerca a los amos y adularles mejor. La adulación es buena arma para ganar voluntades; así lo aprendió en su bulliciosa vida literaria y tal virtud sería norma de su conducta. Adulando iría creciendo. Nada había de importarle a Juan Alsina llamar listo al torpe, bondadoso al cruel y honorable al ladrón. Juan Alsina podría hacer y decir muchas cosas que hubiese censurado el orgulloso Romántico.

¡Juan Alsina!... ¡Era de ver el antiguo luchador escribiendo cartas comerciales! Serio, formal, afeitado, sin peluca de trovador, con su traje inglés y sus manguitos protectores, semejaba un aspirante a buen padre de familia... ¡Qué bueno era Juan Alsina!... A todo decía que sí... Y, Juan Alsina, poco a poco, llegó a ser el hombre de confianza de don Juan. Paso tras paso, lograba favores. ¡Hasta obligó a que ascendieran a Casta Miró!... A. Casta la nombraron cajera. Casta Miró no creía cierta la dicha de que era poseedora... ¡Cajera! ¡Ser cajera!... ¡Y todo por su novio!... ¡Por su novio tan loco antes!... Pero ella siempre le había querido... ¡Siempre!... Nunca dudó del talento de su Juan... Claro que ahora creía más... ¡Ya lo creo!... Ahora le escribía versos en la máquina del despacho... Eran versos delicioso, delicioso... Verdad es que el Romántico, hubiera llamado cursis y ramplones a los versos de Juan Alsina, Juan Alsina era feliz y la felicidad bien vale el sacrificio de un mal soneto...